



GUÍA DE FORMACIÓN MISIONERA





CONTENIDO

EXPLICACIÓN GENERAL DE LA GUÍA

Sesiones	4
Ejes	4
Apoyos didácticos	5
Indicaciones generales	5

SESIÓN INTRODUCTORIA

¿Por qué somos misioneros(as)?	6-11
--------------------------------	------

I SESIÓN

Dimensiones de la vocación misionera y lasallista	12-17
---	-------

II SESIÓN

Visita a los hogares	18-21
----------------------	-------

III SESIÓN

Catequesis para diferentes destinatarios	22-27
--	-------

IV SESIÓN

Experiencia de Catequesis	28-31
---------------------------	-------

V SESIÓN

Trabajo con niños	32-35
-------------------	-------

VI SESIÓN

Celebración de la Palabra de Dios	36-43
-----------------------------------	-------

VII SESIÓN

Retiro Espiritual	44-51
-------------------	-------

VIII SESIÓN

Mini Misión	52-54
-------------	-------

IX SESIÓN

Hora Santa	55-60
------------	-------

ANEXOS

Explicación general de la Guía del Misionero Lasallista



Guía de formación misionera

La presente guía es un material de orientación para que vivas la Misión Nacional 2017. A lo largo de este proceso de formación irás caminando para tomar conciencia de lo que implica ser Misionero(a) Lasallista.

SESIONES

La Guía consta de 9 sesiones divididas en dos categorías: formativas y experienciales. A través de ellas, te invitamos a profundizar en cada temática para que lo lleves a la práctica.

- **Sesión introductoria:** ¿Por qué somos misioneros(as)?
- **I sesión:** Dimensiones de la vocación misionera y lasallista.
- **II sesión:** Visitas a los hogares.
- **III sesión:** Catequesis para diferentes destinatarios.
- **IV sesión:** Experiencia de Catequesis.
- **V sesión:** Trabajo con niños.
- **VI sesión:** Celebración de la Palabra de Dios.
- **VII sesión:** Retiro de preparación.
- **VIII sesión:** Experiencia de Mini Misión.
- **IX sesión:** Hora Santa

EJES

La Guía del Misionero Lasallista está estructurada en tres ejes transversales presentes en las 9 sesiones:

- **Eje de Vida de fe.** Te introduce espiritualmente para que descubras tu vocación cristiana misionera. No puedes evangelizar sin haber despertado en ti la vocación por la evangelización y la hayas sentido en el hondo de su corazón. Ser misionero es una gracia que recibes, una llamada que experimentas a la Evangelización.
- **Eje Bíblico.** Busca acercarte a la Palabra de Dios, especialmente al Evangelio, como fuente primordial de tu testimonio y anuncio misionero. “Las palabras que les he dicho son espíritu y vida” (Juan 6, 63b)
- **Eje Comunitario.** Tiene como finalidad que vivas la fe a través de las obras, principalmente con los marginados, alejados y desde el interior del grupo misionero, viviendo la comunión fraterna.

APOYOS DIDÁCTICOS

La Guía del Misionero contiene una serie de apoyos didácticos que te invitan a realizar diferentes acciones.



Entra en oración. Es un espacio privilegiado para que tomes consciencia de la presencia de Dios antes de iniciar la sesión. Además, se utilizarán diferentes modalidades que te servirán de ideas para desarrollar en la Misión.



Pon en acción tu bolígrafo. Te invita a trabajar en algunas actividades que te ayudarán a profundizar sobre los temas.



Para reflexionar. Provocan reflexiones sobre lo abordado en la guía.



Ideas para el trabajo. Te invita a desarrollar actividades que se te proponen para hacer vida lo reflexionado en el trabajo.



Experiencia de Misión. Narra experiencias de alumnos, exalumnos, hermanos, y profesores con intención de ilustrar y ampliar tu propia experiencia.



Anotaciones. Te invita a escribir las ideas y preguntas que surjan a partir del tema tratado.

Te deseamos un estupendo proceso de formación para que vivas a plenitud tu fe y tu compromiso cristiano.

INDICACIONES GENERALES

Previo a la reunión para desarrollar la sesión te invitamos a dar una lectura rápida para tener listo lo que se necesite.

Antes de iniciar las sesiones ten a mano un lapicero, una libreta y la Biblia.

SESIÓN INTRODUCTORIA

¿Por qué somos misioneros(as)?



Experiencia de Misión

“Es algo inexplicable lo que uno puede sentir a través de cada una de las misiones. Te hacen crecer como persona, en espíritu y en corazón. Simplemente son experiencias que marcan tu vida en todos los sentidos de la palabra. Te hacen ver la vida de otra manera puesto que uno aprende de los más necesitados. Es increíble como vivencias de esta índole me han fortalecido en gran medida, han aumentado mi fe y me han hecho valorar cada segundo. Valorar y disfrutar la vida al máximo porque no sabemos cuándo vamos a dejar de hacerlo.”

María Amalia Mirada, Exalumna de La Antigua G.



Entra en oración

Para este momento de oración utilizaremos la modalidad denominada: **Oración de contemplación.**

La oración de contemplación consiste en experimentar la presencia de Dios, concentrado(a) en Él, sin palabras (externas o internas) y en profundo silencio.

- Renueva la presencia de Dios con el “Acordémonos...”
- Siéntate cómodo(a), cierra tus ojos y concéntrate en la presencia de Dios por unos minutos.
- Viva Jesús en nuestros corazones... Por siempre.

Procesos de educación en la fe en los grupos misioneros.

La finalidad de todo grupo juvenil es **evangelizar**, es decir anunciarles de forma integral la Buena Nueva de Jesucristo. Por eso todo lo que un grupo hace debe entenderse desde una visión global y no de manera individual, a esto le podemos llamar **proceso**. Desde esta perspectiva todas las acciones que se realizan dentro del grupo enseñan algo, por lo tanto, son **educativas**. Visto de esta manera podemos entender por qué la Pastoral Juvenil está llamada a desarrollar los Procesos de Educación en la Fe.

Evangelio = Buena Noticia

“No olvides que tu vida de cristiano es el único evangelio que mucha gente leerá”.

Mons. Helder Cámara.



El modelo de evangelización es **Jesucristo Nuestro Señor**. Quién fue enviado por el Padre para cumplir la tarea fundamental. La tarea primordial de Jesús fue anunciar el **Reino de Dios**. El Reino es el **gran proyecto del Padre** de hacer una familia de hijos y de hermanos, un hogar para todos, una humanidad liberada de toda opresión, reconciliada con la naturaleza, entre sí y con Dios, donde el hombre y la mujer puedan sentirse y ser de verdad, hermanos de los otros e hijos de Dios. El Reino es una **actitud**, una **práctica**, una **vida**, una persona que tiene el rostro y el nombre de **Jesús de Nazaret**; un testimonio que revela la presencia gratuita de Dios actuando, liberando a su pueblo, realizando su plan de salvación, mostrando que es Señor de la historia e invitando a formar parte de su gran proyecto.¹

Busca el video en YouTube:
Buscad el Reino de Dios

La Iglesia primitiva comprendió tan bien esto que, para cumplir con el mandato misionero de Jesús de anunciar el Reino, realizó estas tres acciones fundamentales:

- Jesús Profeta (enseña)*
- Jesús Sacerdote (santifica)*
- Jesús Rey (sirve)*

Lo anterior lo vemos claramente en el libro de los Hechos de los Apóstoles, donde descubrimos, las dimensiones de la evangelización para toda comunidad cristiana.



Pon en acción tu bolígrafo

Lee de manera orante y personal las siguientes citas de los Hechos de los Apóstoles 2, 42-47 y 4, 32-35.

Responde:

¿Qué rasgos de la primera comunidad cristiana descubres en el grupo misionero al que perteneces?

¹ Cfr. Civilización del Amor, Tarea y Esperanza, pág. 100.



¿Qué ajustes tendrían que hacer para ser testimonio de la presencia de Jesús Resucitado en medio de ustedes?

El documento “*Del Encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos*”², nos presenta que la experiencia del misterio de la Koinonía de la primera comunidad cristiana, que nos relata el libro de los Hechos de los Apóstoles (cfr. Hch 2 y 4), es y será siempre el modelo de vida cristiana al que estamos llamados todos aquellos que hemos encontrado a Jesús en el camino de la vida. En dicha comunidad se vivía permanentemente:

- La **dimensión profética**, atenta a la escucha de la Palabra de Dios, a través de la enseñanza de los apóstoles.
- La **dimensión litúrgica y sacramental** centrada en la fracción del Pan, la pascua de Cristo.
- La **dimensión social** que se expresa en la caridad, vivida como comunión cristiana de los bienes.
- La **dimensión misionera**, obedeciendo al mandato del Señor resucitado.

Lo anterior nos queda muy claro al constatar las actitudes de la primera comunidad cristiana en el libro de Hechos de los Apóstoles:

- **Perseverantes en la enseñanza** de los apóstoles (“didajé”), se refiere al Evangelio: “a todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el principio” (Hch 1,1).
- **Perseverantes en la comunión** (“Koinonia” – “diakonia”) es la manera de vivir en comunidad, significa, en primer lugar, “*tener un solo corazón y una sola alma*” (Hch 4,32), es decir, constituir un solo cuerpo; y ésta actitud los llevaba a la vivencia de la caridad: cada cual daba según su posibilidad, cada cual recibía según su necesidad, no había ningún necesitado entre ellos.
- **Perseverantes en la fracción del pan y en las oraciones** (Hch 2,42). (Leiturgia) Hace referencia a la Eucaristía como centro de la vida cristiana y junto con ello la oración comunitaria.
- **Perseverantes en la tarea misionera de anunciar la Buena Nueva:** (Kerygma) “*Los que se habían dispersado fueron por todas partes anunciando el mensaje. Felipe bajó a la ciudad de Samaria y estuvo allí predicando a Cristo. La gente escuchaba con aprobación las palabras de Felipe y contemplaba los signos que realizaba. Pues de muchos*

² Carta Pastoral “Del Encuentro con Jesucristo a la solidaridad con todos”, CEM, 2000



endemoniados salían los espíritus inmundos, gritando con fuerza, y muchos paralíticos y cojos sanaron.” (Hch 8, 4-7).

Toda comunidad cristiana tiene que **conocer, vivir, celebrar y anunciar su fe.**

- a) **Dimensión catequética - Conocer la fe (Formación):** Aquí se sitúa fundamentalmente la Pastoral Catequética que “comprende esencialmente una enseñanza de la doctrina cristiana, dada generalmente de modo orgánico y sistemático con miras a iniciarlos en la plenitud de la vida cristiana” (CEC, 4).
Es muy necesario hablar aquí de procesos de crecimiento integral en la fe, es decir que abarque la formación doctrinal básica cristiana y a la vez todas las dimensiones de la persona: política, económica, familiar, educativa, recreativa, religiosa.
- b) **Dimensión litúrgica - Celebrar la fe (Espiritualidad):** La comunión con Jesucristo conduce a celebrar su presencia salvífica fundamentalmente en los sacramentos y, particularmente, en la Eucaristía.
En esta dimensión los grupos lasallistas tienen la gran riqueza y originalidad al contar con un camino espiritual basado en el carisma de San Juan Bautista De La Salle.
- c) **Dimensión social - Vivir la fe (Apostolado y comunión):** Esta dimensión tiene como fin vivir la fe a través de las obras, principalmente hacia fuera en los marginados y alejados, pero también incluye hacia el interior de la Iglesia y de los grupos viviendo la comunión.
Esto se vive a través de las acciones concretas de caridad, asistencia, promoción humana y organización o transformación social que son señales inequívocas de conversión cristiana en todas las estructuras en las que el hombre y la mujer se desarrollan, la fe se reflexiona, para que una vez vivenciada se celebre en la liturgia.
- d) **Dimensión misionera - Anunciar la fe (Misión):** La Iglesia peregrinante es misionera por su naturaleza, puesto que toma su origen de la misión del Hijo y del Espíritu Santo, según el diseño de Dios Padre.

Por ello, la Iglesia tiene el deber de propagar la fe y la salvación de Cristo. La misión, pues, de la Iglesia se realiza mediante la actividad por la cual, obediente al mandato de Cristo y movida por la caridad del Espíritu Santo, se hace plena y actualmente presente a todos los hombres y pueblos para conducirlos a la fe, la libertad y a la paz de Cristo por el ejemplo de la vida y de la predicación, por los sacramentos y demás medios de la gracia, de forma que se les descubra el camino libre y seguro para la plena participación del misterio de Cristo³. En esta dimensión, pues, situamos todas las acciones que la Iglesia realiza con el fin de que los fieles cristianos, con el testimonio y la palabra lleven la Buena Nueva a los demás.

³ Concilio Vaticano II, Decreto Ad gentes, No. 5



Ideas para el trabajo

Posterior a conocer las dimensiones de la Misión completa el siguiente cuadro. Anota en cada una de las columnas 3 acciones concretas que te ayuden a fortalecer esa dimensión en tu vida como misionero(a) para vivir de mejor manera la Misión Lasallista.

Catequética (Enseñanza)	Litúrgica (Celebración)	Social (Apostolado y Comunión)	Misionera (Misión)

"Vayan por todo el mundo y proclamen la buena noticia a toda criatura. El que crea y se bautice se salvará, pero el que no crea, se condenará".
(Mc 16,15-16).

Espiritualidad misionera

El fundamento teológico-espiritual que inspira la Misión tiene sus raíces en el Evangelio, en la experiencia eclesial y en la misma espiritualidad lasallista.

En el Evangelio

Para Jesús, vivir en el Espíritu es dejarse conducir por Él, para el anuncio y la puesta en práctica del Reinado de Dios. En la sinagoga de Nazareth proclamó: *"El Espíritu del Señor está sobre mí. Él me ha ungido para traer la Buena Nueva a los pobres, para anunciar a los cautivos su libertad y a los ciegos que pronto van a ver. A despedir libres a los oprimidos y a proclamar el año de gracia del Señor"*. (Lucas 4, 18-19).



En el seguimiento de Jesús, la experiencia del Espíritu transforma siempre a la persona en testigo del amor, la misericordia y la liberación de Dios. La mujer samaritana, luego de reconocer al Mesías Salvador, sale corriendo para contar en el pueblo su encuentro con Jesús.

Quienes anuncian el Evangelio deben considerarse enviados, capaces de hacer renunciaciones y de discernir a cada momento lo que Dios les va dando a conocer. Deben anunciar con confianza total, sin temores, con la seguridad de que Aquel a quien anuncian les confiere los dones propios para su anuncio. Esta es la experiencia vivida por los setenta y dos discípulos de Jesús en Lucas 10, 1-23 y que a continuación se comenta.

Jesús envía a los setenta y dos discípulos.	
¿Quiénes son enviados?	Los que el Señor eligió.
¿Por qué son enviados?	Hay mucho que cosechar, pero los obreros son pocos.
¿Quién envía?	Jesús les dijo: Vayan, pero sepan que los envió como corderos en medio de lobos.
¿Cuál es la disposición necesaria de los enviados?	No lleven bolsa, ni saco, ni sandalias.
¿Cómo han de proceder los enviados?	En la casa que entren digan como saludo: "Paz para esta casa". Quédense en esa casa comiendo y bebiendo lo que les den. No vayan de casa en casa. Donde entren y no los acojan salgan a las plazas y digan: hasta el polvo de la ciudad, que se nos ha pegado en los pies, lo sacudiremos y se lo dejaremos. Con todo, sépanlo bien, el Reino de Dios está muy próximo.
¿Cuál es el contenido del mensaje a anunciar?	Sanen a los enfermos. Díganle a la gente: el Reino de Dios ha llegado a ustedes. El que los escucha a ustedes, a mí me escucha; el que los rechaza, a mí me rechaza y el que a mí me rechaza, rechaza al que me envió.
¿Cuál es promesa hecha al enviado?	No se alegren porque someten a los demonios, alégrese más bien porque sus nombres están escritos en el cielo. Mi Padre me ha entregado todo, y nadie sabe quién es el Hijo sino el Padre; ni quién es el Padre sino el Hijo, y aquél a quien el Hijo quiera dárselo a conocer. "Padre, yo te bendigo porque has ocultado estas cosas a los sabios e inteligentes y se las has mostrado a los pequeños". Yo les aseguro que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven, y no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen, y no lo oyeron.

SESIÓN I

Dimensiones de la vocación misionera y lasallista



Experiencia de Misión

“El formar parte de una Misión me ha enseñado que no solo se comparte con una comunidad, si no también se aprende de cada una de las personas que la habitan, el convivir, el llegar a sus casas y que lo reciban con una gran sonrisa, sin conocerlo eso es una gran bendición. Al compartir con los niños, que se roben tu corazón y que ellos te miren con admiración y con ganas de hacer lo mismo que uno, nos damos cuenta de que estamos sembrando esa semilla que el Señor quiere que sembremos en sus corazones, estamos transformando vidas por medio de la palabra.”

Ada Hernández, exalumna de Honduras



Entra en oración

Para este momento de oración utilizaremos la modalidad denominada: **Oración visual**.

La oración visual consiste en utilizar una estampa o una fotografía (de Jesús, María, las nubes, las montañas, el mar, etc.) que evoque a lo Eterno, y a través de ella, captar todo su contenido y descubrir lo que dice. Se debe contemplar aquellos detalles y asumir el significado de los mismos dejando que inunden de aquello que dicen, por ejemplo: paz, confianza, seguridad, valentía, etc.

- Renueva la presencia de Dios con el *“Acordémonos...”*
- Contempla en silencio el icono (**ver anexos**), descubre los detalles y compártelos en comunidad.
- Ora desde lo que lo que puedes ver. Ejemplo *“Abrimos los ojos a las necesidades de los demás”*. *“Que no se replieguen nuestras manos sobre nosotros mismos”*, etc.
- Lee el Evangelio según San Lucas 10, 25-37.
- Ora en un momento de silencio y relaciona el icono con el Evangelio que leíste Sobre la imagen



Las representaciones del pasaje bíblico comúnmente conocido como el buen samaritano (Lc 10, 25-37) tienen muchas versiones. Cada una destaca un matiz. Se puede ver la diferencia de colores: el más claro donde está Jesús, con un fondo de lluvia que baja de lo alto, indica claramente que la misericordia es un signo de Reino. El personaje herido de color de la tierra, de la fragilidad y del pecado sufrido de “los terrenos”, de los que no piensan nada más que sí. Gracias a la ayuda, se va llenando progresivamente de luz, como la mano sobre el hombre del buen samaritano. La jarra de vino (vino-alcohol) con que fue curado de urgencia y el pan (alimento-hospitalidad dados) nos lleva a la Eucaristía. Alimentados de Dios tenemos fuerzas para ser alimento para los demás.

El autor

El P. Marko Ivan Rupnik Desde 1995 es Director del Taller de arte espiritual del Centro Aletti.

La Obra

Parábola del samaritano: pertenece al conjunto de la Capilla del Santísimo de la Catedral de la Almudena (Madrid)

- Canta en comunidad:

CRISTO TE NECESITA

*Cristo te necesita para amar, para amar.
Cristo te necesita para amar (2)*

***No te importen las razas ni el color de la piel,
ama a todos como hermanos y haz el bien (2).***

*Al que sufre y al triste dale amor, dale amor,
al humilde y al pobre, dale amor (2)*

*Al que vive a tu lado dale amor, dale amor,
al que viene de lejos dale amor (2).*

*Al que habla otra lengua dale amor, dale amor,
al que piensa distinto dale amor (2).*

*Al amigo de siempre dale amor, dale amor,
y al que no te saluda, dale amor. (2).*

Dimensiones de la vocación misionera

Los misioneros(as) nos caracterizamos por una serie de valores y actitudes que configuran nuestra identidad como cristianos y lasallistas. Te invitamos a profundizar en el carácter propio de nuestro llamado:

Como expresión de nuestro ser de discípulos(as) de Cristo

Todos los discípulos(as) de Jesucristo estamos llamados(as) a propagar la fe según nuestras posibilidades y condiciones. Sin embargo, Jesús llama a aquellos(as) que quiere y les confiere por medio del Espíritu Santo este carisma para que lleven su anuncio a las naciones.



Pon en acción tu bolígrafo

Lee y escribe la siguiente cita bíblica: Juan 15, 16

Como vocación especial que suscita el Espíritu en la Iglesia

Los discípulos(as) de Cristo, sellados con una vocación especial y dotados de un carácter natural e idóneo, por sus disposiciones y talentos, están dispuestos a emprender la obra misionera de proclamar el Evangelio a aquellos que están alejados.

Como vivencia de los valores lasallistas

- Por la fe
 - Juzgan las realidades terrenas a la luz del Evangelio.
 - Cooperan con Cristo en la edificación del Reino mediante el servicio de la Evangelización.
 - Reconocen la presencia de Dios en su vida y apostolado.
 - Aprenden a discernir en la realidad las llamadas que Dios les hace.
 - Se dan a la oración personal y comunitaria como signo de vitalidad y garantía de eficacia en la misión.





- Por la fraternidad
 - Hacen del carácter fraterno su signo distintivo y lo ponen de manifiesto en las relaciones que establecen con su grupo, con la comunidad lasallista local y con aquellos y aquellas a quienes evangelizan.
 - Propician un ambiente de respeto mutuo, amistad, libertad y responsabilidad.
 - Buscan la corrección fraterna, señalándose mutuamente las debilidades, ayudándose así a superar las dificultades.
 - Son solidarios frente a las necesidades y dificultades de aquellos a quienes evangelizan.

- Por el servicio
 - Se sienten convocados a integrar la fe con la vida y a ponerse al servicio de la Iglesia.
 - Se comprometen a formarse conscientes de la importancia de su tarea evangelizadora.
 - Se consideran responsables de la calidad del servicio que prestan y de la forma en que éste es testimonio de Jesús y de la vida cristiana.
 - Se adaptan a las austeridades y condiciones del medio en donde han sido enviados y enviadas a evangelizar.
 - Asumen sus responsabilidades con generosidad y alegría.
 - Ofrecen un testimonio de vida acorde con su misión evangelizadora.
 - A semejanza de Jesús, su maestro, optan por ir y estar con los pobres, destinatarios privilegiados del anuncio de la buena noticia.
 - Promueven la justicia a la luz del mensaje evangélico y la doctrina social de la Iglesia.

Como experiencia de vida que a imitación de Jesús tiene algunas implicaciones propias.

- Una vida de oración auténtica y verdadera que sostenga un permanente proceso de conversión en las relaciones con Dios y con las demás personas.
- La inserción, entendida como el conocimiento, respeto y asimilación de los valores positivos del pueblo que se evangeliza; que lleve a la formación de una conciencia crítica de la realidad y ayude a aportar soluciones desde las condiciones estructurales de la misma.
- Un conocimiento profundo del lenguaje, cosmovisión y valores de los destinatarios.
- Sentimientos de empatía que permitan comprender y tolerar a las personas y sus situaciones.
- Situarse como quien sirve y no como elemento exterior que ofrece un servicio.
- Renunciando a las comodidades desde un cambio de actitud frente a la vida.



En la Espiritualidad Lasallista

La espiritualidad misionera desde la identidad lasallista adquiere un matiz especial que se caracteriza entre otras cosas por ser:

Una espiritualidad de la presencia de Dios

Esta vivencia espiritual hace reconocer a Dios en cada momento, vivo y actuante en la historia humana. Lleva a entender la vida, la vocación y la realidad como parte del plan amoroso de Dios.

Todos los integrantes del grupo misionero deben darse a la tarea de adquirir el Espíritu de Fe, que ha de mover sus vidas y acciones, de tal forma que puedan reconocer en la propia historia personal el paso de Dios que llama para una misión específica. En otras palabras, es leer la propia historia e iluminar la propia vida desde la fe. Fe en un Dios que está presente en cada momento de la existencia: en la familia invitando a vivir intensamente el amor sincero y el perdón recíproco, en la propia vida haciendo crecer en generosidad y responsabilidad, en las injusticias sociales, en los niños abandonados, en la corrupción social implorando respuestas serias, eficaces y comprometidas para erradicar estos males.

El misionero(a) lasallista ha de plantearse las siguientes interrogantes: ¿Cómo está mi relación con el Señor? ¿Cuál es mi escala de valores? ¿Conozco el contenido del mensaje evangélico? ¿Cómo estoy en el cumplimiento del programa de vida de Jesús de Nazaret expresado en el Sermón del Monte (Mt. 5, 1-48)? ¿Quién ha sido y es Dios para mí?

Una espiritualidad comprometida con los más necesitados

Tal como lo describe la Regla de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, desde sus orígenes la obra lasallista asume el espíritu misionero hacia los más necesitados:

“Impresionado por la situación de abandono de los “hijos de los artesanos y de los pobres”, y en respuesta a la contemplación del designio salvador de Dios, San Juan Bautista de La Salle y los primeros Hermanos se asociaron para establecer escuelas cristianas gratuitas”⁴.

Cabe resaltar que, en sus obras espirituales, el Fundador no cesa de insistir en la necesidad de optar radical y decididamente por los pobres incluso hasta el punto de hacerse pobre con ellos:

“¿Cuánto tiempo hace que Jesús se presenta a ustedes, y llama a la puerta de sus corazones para establecer en él su morada, sin que hayan querido recibirle? ¿Por qué? Porque no se presenta sino en figura de pobre, de esclavo, de varón de dolores” (M. 85.1.).

⁴ Regla de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, 13.



Ideas para el trabajo

1. Escribe cinco actitudes o acciones concretas en las que reflejas tu vocación como misionero(a) lasallista.

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.

Comparte las acciones que anotaste con tus compañeros.

2. Escribe: ¿Cuáles son mis motivaciones personales para participar en la Misión Lasallista?

3. Durante esta semana propicia una visita a la Capilla del Santísimo del Colegio, Universidad o la Parroquia. Presenta al Señor tus motivaciones para participar en la Misión Lasallista.

SESIÓN II

Visita a los hogares



Experiencia de Misión

“La misión lasallista no es solo dar lo poco que tenemos. Visitar los hogares de una comunidad, para mí, es encontrar en quienes habitan en ella el reflejo de un Dios humano y resucitado. Aquel a quien mencionamos a diario pero que, muchas veces en nuestros ojos ciegos no encontramos. Es una parte esencial creer que en el prójimo se deposita la grandeza de Dios. Me di cuenta, que la familia es la fuente de valores y formadora de la vida. Por ello, dar se queda corto, a lo que uno recibe en este espacio. Se cambian los papeles, ellos; quienes son visitados, visitan nuestro corazón y reafirman de un Dios fraterno, servicial y temeroso de Dios.

Recuerdo que después de una larga caminata bajo el sol, un morral y La Biblia aprendí que no es fácil el recorrido, pero el final es inesperado y te hace actuar de manera más humana, consciente y siguiendo una misión al que he sido llamada. (...)”

María Elena Arias (Male) exalumna de La Antigua G.

Antes de iniciar.

- Ten a mano tu lapicero, Biblia y libreta



Entra en oración

La meditación personal consiste en apoyarse en una lectura bíblica y hacerse la pregunta: ¿Qué me quiere decir el Señor con esta Palabra? Se le responde con un silencio profundo.

Para esta oración utilizaremos la modalidad denominada: **Meditación personal.**

- Renueva la presencia de Dios con el “Acordémonos...”
- De manera individual realiza la lectura (Flp 4,4-5) y medita qué te dice la Palabra del Señor.
- Responde en tu libreta las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las fuentes de mi alegría? ¿Qué apaga mi alegría? ¿Me dejo contagiar de la alegría y el entusiasmo de otras personas?
- Comparte en parejas la pregunta que más se te dificultó responder.
- En comunidad y a una misma voz, realiza la siguiente oración:

Señor,

Acompáñame como amigo en mis caminos y andanzas.

Sé mi maestro, quiero aprender de ti.

Sé mi modelo, quiero ser como tú.

Tómame de la mano y guíame.

Enséñame a vivir, sirviendo,
compartiendo,
amando y no juzgando.

Nútrame de tu Palabra, tu sencillez
y el Pan de vida.

Extingue mi sed con la copa de la
alegría y tu comprensión de amigo.

Déjame descansar en ti, para
encontrarme con la paz de mi
Padre.

- **Viva Jesús en nuestros corazones...** Por siempre.

Visitas a los hogares

Las visitas a los hogares cumplen un papel central en la Misión Lasallista. Las mismas permiten un acercamiento a las personas y a un conocimiento de su modo de vida, sus necesidades materiales, morales y espirituales. Además, establecen una relación cercana y amable entre las personas de las comunidades y los misioneros.

Es normal que las personas a las que se visitan se muestren agradecidas por la visita y sea un honor recibir a los misioneros en sus casas. Aunque sean cosas sencillas lo que les ofrezcan no se debe rechazar ni mostrar desagrado.



Las personas siempre esperan alguna iniciativa de los misioneros por lo que es necesario estar atentos a las situaciones de la familia. Las visitas deben ser breves pero significativas, sin excederse demasiado para no aburrir a las personas, aproximadamente entre 15 o 20 minutos.

Algunos pasos recomendados para una visita a un hogar son los siguientes:

1. Saludar cortésmente a los miembros de la familia y realizar una breve presentación: quienes son, de dónde vienen, qué hacen, por qué están de visita.
2. Explicar en qué consiste la visita.
3. Interesarse por los miembros de la familia, especialmente de los niños, enfermos, etc., preguntando si están en la escuela, cuántos años tienen, en qué grado están.
4. Leer un pasaje de la Biblia relacionado con lo que platicaron con los miembros del hogar (enfermedades, problemas, falta de fe, etc.) Se adjunta una lista de citas con temas que faciliten la selección de las mismas.
5. Dar una breve interpretación – adaptación de la cita a la situación familiar o personal. Es conveniente realizar este punto de manera interactiva, por medio de preguntas a las personas para que se sientan involucradas, preguntarle qué piensan sobre el pasaje bíblico. Muchas veces se encontrarán con personas que no dirán nada porque no entendieron, entonces es necesario colocar ejemplos adaptados a la realidad de ellos.
6. Preguntar si desean que realicemos una oración por la familia, y si es así, casi siempre lo desean, preguntarle si hay alguna intención especial para orar (enfermo, problema, etc.)
7. Anunciar las actividades que se realizarán en la comunidad e invitarlos a que participen en las mismas.
8. Despedirse agradeciendo el recibimiento y deseando que estén bien.



Ideas para el trabajo

1. **Previamente, invita a uno(a) o varios alumnos, ex alumnos o profesores que hayan participado en varias misiones para que compartan su experiencia en las visitas a los hogares.**

Anota tres situaciones de los hogares que lograste identificar en la narrativa de las experiencias:

1. _____
2. _____
3. _____



2. Pon en común las situaciones que anotaste y que se pueden encontrar al visitar los hogares. Por ejemplo: enfermedad, un niño recién nacido, la ausencia de un ser querido, etc. Anota en el cuadro las que no identificaste.
3. Forma grupos de tres personas. Elijan dos situaciones concretas

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.

(preferiblemente que no se repitan entre los grupos) y realicen la técnica grupal *“Juego de Roles”*. Intercambien los roles entre la pareja. Te recomendamos que utilices las citas bíblicas (Anexo 2) y oraciones para diversas situaciones (Anexo 3).

Técnica grupal: Juego de Roles

Consiste en la representación espontánea de una situación real o hipotética. Cada persona representa un papel, pero también pueden intercambiar los roles que interpretan. De este modo se puede abordar desde diferentes perspectivas y comprender las diversas interpretaciones de una misma realidad. Esto en la mayoría de los casos supone una conciencia de lo que debe hacerse, y en muchos de ellos el cambio de conducta.

4. Comparte en plenaria la experiencia respondiendo las siguientes preguntas: ¿Cómo se sintieron? ¿Qué se les dificultó? ¿Qué consideran que les hizo falta?

“Nuestra alegría, pues, se basa en el amor del Padre, en la participación en el misterio pascual de Jesucristo quien, por el Espíritu Santo, nos hace pasar de la muerte a la vida, de la tristeza al gozo, del absurdo al hondo sentido de la existencia, del desaliento a la esperanza que no defrauda. Esta alegría no es un sentimiento artificialmente provocado ni un estado de ánimo pasajero. El amor del Padre nos ha sido revelado en Cristo que nos ha invitado a entrar en su reino. Él nos ha enseñado a orar diciendo “Abba, Padre” (Rm 8, 15; cf. Mt 6,9)⁵



⁵Aparecida, Documento Conclusivo, CELAM, Introducción, no. 17.

SESIÓN III

Catequesis para diferentes destinatarios



Experiencia de Misión

“(...) De las labores más importantes que realizamos como misioneros es la catequesis. La catequesis con los niños es una verdadera fiesta, ya que esos corazones tan dóciles abrazan la palabra y las enseñanzas de Jesús con tanta alegría, cosa que me impacta y remueve mi interior, pues es una bendición tan maravillosa saber que he sido instrumento en las manos de Jesús para que estos niños quieran conocerlo y amarlo más. Compartir a Jesús con los niños es de las mejores experiencias que Dios me ha regalado, y que, sin lugar a duda, ha sido de gran ayuda para la consolidación de mi vocación y mi misión en esta vida.”

María Fernanda García (Mafe), exalumna de La Antigua G.

Antes de la oración:

- Se les proporciona a los participantes frutos variados y recortados en papel.
- En comunidad se dirigen a un lugar en el que estén cerca de un árbol y se sientan alrededor.



Entra en oración

Para esta oración utilizaremos la modalidad denominada: **Oración con la naturaleza.**

La oración con la naturaleza consiste en elegir un lugar como una montaña, jardín o bosque, y alabar-agradecer espontáneamente al Señor por toda su creación. Se utilizan los sentidos para ser parte de su obra.

- Renueva la presencia de Dios con el **“Acordémonos...”**
- En silencio, contempla la naturaleza y deja que tus sentidos palpén la presencia del Señor.
- Un integrante de la comunidad lee el Evangelio (Mt 7, 15-20).
- En actitud de oración, comparte lo que te dice el Evangelio.
- En el fruto que te dieron escribe los frutos que la Palabra de Dios va realizando en tu corazón. Colócalo al pie del árbol.
- Para finalizar, se colocan de pie y se toman de las manos como símbolo de la esperanza en los frutos que han alcanzado. Reza un Padre Nuestro y Ave María.
- Viva Jesús en nuestros corazones... Por siempre.



La Catequesis como Celebración de la Fe

La celebración es una dimensión esencial en la vida de toda persona. También lo es para la vida cristiana. Iniciar en la celebración es una de las tareas fundamentales que tiene que desarrollar la catequesis.

Tarea de la Catequesis: El Directorio General para la catequesis, nos recuerda que “el fin definitivo de la catequesis es poner a uno no solo en contacto sino en comunión, en intimidad con Jesucristo” (n. 80). La finalidad de la catequesis se realiza a través de cuatro tareas fundamentales: ayudar a conocer, celebrar, vivir (formación moral) y contemplar (oración) el misterio de Cristo.

Celebración e itinerario catequético: Momentos específicos de celebración de la fe están presentes en la mayoría de los itinerarios catequéticos. Celebraciones con los diferentes grupos son una fructífera oportunidad para ir trabajando los lenguajes, símbolos y tipos de celebración.

Las propuestas que aparecen en los itinerarios catequéticos o las iniciativas que surgen en cada lugar, pueden contribuir a experimentar de manera vital y progresiva los aspectos propios que se viven en la celebración de la Eucaristía.

Iniciar al silencio, profundizar en el lenguaje del cuerpo a través de las diversas posturas y procesiones; la escucha y la proclamación de la Palabra de Dios; el lenguaje de las imágenes y la simbología de los colores, los ritos; la expresión de la plegaria en sus modalidades, etc. Todo ello exige iniciación y la catequesis es el mejor “laboratorio” para entrenarse y comprender lo que celebramos.

La comunidad cristiana: El lugar privilegiado de toda celebración es la comunidad cristiana. La comunidad que celebra, educa al mismo tiempo a todos sus miembros. Lugar destacado ocupan las generaciones más jóvenes a las que los demás deben prestar especial atención: acogida y la participación en la celebración. Los “nuevos” en la celebración no son solo los niños; hay que pensar en jóvenes y adultos que se están iniciando o reiniciando en el seguimiento de Jesús.

Antes de iniciar

- Ten a mano un resaltador de texto, cartulinas, marcadores permanentes.
- Dividir a la comunidad misionera en tres grupos. Asignar a cada grupo un destinatario (adultos, jóvenes, niños).



Ideas para el trabajo

- Lee y resalta las ideas centrales del texto.

La Catequesis por Edades⁶

a. La catequesis de adultos

La catequesis de adultos se dirige a personas que tienen el derecho y el deber de hacer madurar el germen de la fe que Dios les ha dado, tanto más cuando estas personas están llamadas a desempeñar responsabilidades sociales de diverso género y están sometidas a cambios y crisis a veces muy profundas. Por esta razón, la fe del adulto tiene que ser constantemente iluminada, desarrollada y protegida, para que adquiera esa sabiduría cristiana que da sentido, unidad y esperanza a las múltiples experiencias de su vida personal, social y espiritual.

La catequesis de adultos debe identificar claramente los rasgos propios del cristiano adulto en la fe, traducir estos rasgos en objetivos y contenidos, determinar algunas constantes en la exposición, establecer las indicaciones metodológicas más eficaces, y escoger formas y modelos. Merece atención especial la figura y la identidad del catequista de adultos y su formación; como también la atención a quienes ejercen las responsabilidades de la catequesis de adultos en la comunidad.

Tareas de la catequesis en adultos:

- Promover la formación y la maduración de la vida en el Espíritu de Cristo Resucitado, con medios adecuados.
- Educar para juzgar con objetividad los cambios socioculturales de nuestra sociedad a la luz de la fe.
- Dar respuesta a los interrogantes religiosos y morales de hoy, es decir, aquellas cuestiones que se plantean los hombres de nuestro tiempo, como por ejemplo a propósito de la moral pública e individual, o las relacionadas con las cuestiones sociales, o las que se refieren a la educación de las nuevas generaciones.

⁶Tomado del Directorio General para la Catequesis (DGC) pág. 84-92.



- Desarrollar los fundamentos racionales de la fe. La catequesis debe demostrar que la recta inteligencia de la fe y de las verdades que hay que creer están conforme con las exigencias de la razón humana y que el Evangelio es siempre actual y oportuno.
- Formar para asumir responsabilidades en la misión de la Iglesia y para saber dar testimonio cristiano en la sociedad. Se ha de ayudar al adulto a descubrir, valorar y vivir todo lo que ha recibido de la naturaleza y de la gracia, tanto en la comunidad eclesial como en la comunidad humana.

b. La catequesis de los jóvenes

Actualmente, con frecuencia los catequizados de esta edad, al recibir el sacramento de la Confirmación, concluyen también el proceso de iniciación sacramental, pero a la vez tiene lugar su alejamiento casi total de la práctica de la fe. Es necesario tomar en cuenta con seriedad está hecho y llevar a cabo una atención pastoral específica, utilizando los medios formativos que proporciona el propio camino de iniciación cristiana.

Ante todo, el servicio de la fe tiene que estar atento a las luces y las sombras de la condición de la vida de los jóvenes, tal como se dan en las distintas regiones y ambientes.

La propuesta explícita de Cristo al joven del Evangelio es el corazón de la catequesis; propuesta dirigida a todos los jóvenes y a su medida, en la comprensión atenta de sus problemas. En el Evangelio, los jóvenes aparecen de hecho como interlocutores directos de Jesucristo que les revela su «singular riqueza», y que a la vez les compromete en un proyecto de crecimiento personal y comunitario de valor decisivo para la sociedad y la Iglesia.

Por eso no debe verse a los jóvenes sólo como objeto de la catequesis, sino como «sujetos activos, protagonistas de la evangelización y artífices de la renovación social».

Características de la catequesis para jóvenes:

- Se ha de tener presente las diferentes situaciones religiosas: jóvenes no bautizados; jóvenes bautizados que no han realizado el proceso catequético ni completado la iniciación cristiana; jóvenes que atraviesan crisis de fe a veces graves; otros con posibilidades de hacer una opción de fe o que la han hecho y esperan ser ayudados.
- No se puede olvidar que resulta provechosa aquella catequesis que se puede llevar a cabo al interior de una pastoral más amplia de preadolescentes, adolescentes y jóvenes orientada al conjunto de problemas que afectan a sus vidas (desintegración familiar, vicios, pobreza, etc.)
- Acompañamiento personal del joven, en el que destaca la dirección espiritual.

En general, se ha de proponer a los jóvenes una catequesis con itinerarios nuevos, abiertos a la sensibilidad y a los problemas de esta edad, que son de orden teológico, ético, histórico, social... En particular, deben ocupar un puesto adecuado, la educación para la verdad y la libertad según el Evangelio, la formación de la conciencia, la educación para el amor, el planteamiento vocacional, el compromiso cristiano en la sociedad y la responsabilidad misionera en el mundo. Con todo hay que poner de relieve, que la evangelización contemporánea de los jóvenes debe adoptar con frecuencia un carácter misionero más que el estrictamente catecumenal. En realidad, la situación exige a menudo que la acción apostólica con los jóvenes sea de índole humanizadora y misionera, como primer paso necesario para que maduren unas disposiciones más favorables a la acción estrictamente catequética.

c. La Catequesis de la infancia y la niñez

Esta etapa de la vida se caracteriza, a los ojos de la fe y de la misma razón, por tener la gracia de una vida que comienza, «de la cual brotan admirables posibilidades para la edificación de la Iglesia y humanización de la sociedad», y al mismo tiempo, grandes necesidades a las que hacer frente. El niño, hijo de Dios por el don del Bautismo, es considerado por Cristo miembro privilegiado del Reino de Dios.

Características de esta catequesis:

- La infancia y la niñez, comprendidas y tratadas ambas según sus rasgos peculiares, representan el tiempo de la llamada primera socialización y de la educación humana y cristiana en la familia, en la escuela y en la comunidad cristiana, y por eso hay que considerarlas como un momento decisivo para el futuro de la fe.
- Con la recepción de los sacramentos, se inicia la primera formación orgánica de la fe del niño y su incorporación en la vida de la Iglesia.
- El proceso catequético en el tiempo de la infancia será eminentemente educativo, atento a desarrollar las capacidades y aptitudes humanas, base antropológica de la vida de fe, como el sentido de la confianza, de la gratuidad, del don de sí, de la invocación, de la gozosa participación... La educación a la oración y la iniciación a la Sagrada Escritura son aspectos centrales de la formación cristiana de los pequeños.
- Finalmente, hay que tener en cuenta la importancia de dos ámbitos educativos: la familia y la escuela.

La catequesis familiar es, en cierto modo, insustituible, sobre todo por el ambiente positivo y acogedor, por el atrayente ejemplo de los adultos, por la primera y explícita sensibilización de la fe y por la práctica de la misma.

- El ingreso en la escuela significa para el niño entrar a formar parte de una sociedad más amplia que la familia, con la posibilidad de desarrollar mucho



más sus capacidades intelectuales, afectivas, y de comportamiento. En la escuela misma, frecuentemente, se imparte una específica enseñanza religiosa.

2. Dialoga en grupo cuáles son las realidades (económicas, sociales, humanas, espirituales, políticas, etc.) que enfrenta este grupo de edad y que serían objeto de una catequesis. Escríbelas en la cartulina para exponerlas a todo el grupo.

Adultos	Jóvenes	Niños

3. Planifica una catequesis para el grupo de edad. La misma la desarrollará la próxima sesión experiencial. Utiliza el Anexo 4.

SESIÓN IV

Experiencia de Catequesis



Experiencia de Misión

“Desde los niños hasta los adultos demuestran un gran corazón de recibir todo aquello que les compartimos, tanto los materiales que preparamos, como la temática que se maneja con ellos. Con los niños el misionero no debe demostrar cansancio alguno, jugar al momento de compartir la catequesis demuestra las energías y apertura de persona que tienen, los jóvenes demuestran interés al momento de compartir los temas por lo que únicamente debe ser auténtico y romper el hielo con ellos, hablándoles de su quehacer diario. Los adultos en tanto son más receptivos y serios en materia de formación, aceptan todo lo que se les comparte y por supuesto comparten desde su vivencia diaria todo lo que se les comparte. Debemos ir con actitud de compartir y aprender desde la humildad y sencillez el rostro de Dios.”

Nasario Felipe Mendoza, exalumno y profesor de San Juan La Laguna, Sololá

Antes de iniciar:

- Tener lista música instrumental que ayude a orar.
- Ten a mano tu Biblia.



Entra en oración

Para esta oración utilizaremos la modalidad denominada: **Oración comunitaria con el apoyo de un Salmo.**

Consiste en la lectura a una sola voz de un salmo. Luego, espontáneamente y de manera breve, en voz alta y en primera persona, cada integrante de la comunidad ora apoyado en lo que más impactó del salmo. Se finaliza con un: Amén.

- Renueva la presencia de Dios con el “Acordémonos...”
- Con el apoyo de música instrumental se realiza un momento de relajación para entrar en presencia del Señor.
- En comunidad y a una misma voz realiza la lectura del salmo 103.
- En actitud de oración comparte la frase o palabra que más te llamo la atención.
- Voluntariamente un miembro de la comunidad hace una oración de envío para la experiencia de catequesis.
- Viva Jesús en nuestros corazones... Por siempre.



Bendice, alma mía, al Señor

SALMO 103 (102)

Bendice al Señor, alma mía,
que todo mi ser bendiga a su santo Nombre.

Bendice al Señor, alma mía,
y no te olvides sus beneficios.

Él perdona todas tus culpas,
y sana todas tus enfermedades.

Él rescata tu vida de la tumba,
y te colma de amor y de ternura;
sacia de bienes tu existencia,
y te rejuvenece como un águila.

El Señor hace justicia y defiende a todos los oprimidos.
Él dio a conocer sus planes a Moisés,
sus hazañas a los hijos de Israel.

El Señor es clemente y compasivo,
paciente y lleno de amor;
no está siempre acusando ni guarda rencor eternamente;
no nos trata como merecen nuestros pecados,
ni nos paga de acuerdo con nuestras culpas.

Como la altura del cielo sobre la tierra,
así es su amor con los que lo respetan;
y como está lejano el oriente del poniente,
así aleja de nosotros nuestros pecados.

Como un padre siente ternura por sus hijos,
así siente el Señor ternura por quienes lo respetan.
Él sabe de qué estamos hechos,
se acuerda que somos polvo.

Los días del hombre son como la hierba:
florecen como la flor del campo,
pero apenas la roza el viento, deja de existir
y nadie la vuelve a ver en su sitio.

En cambio, el amor del Señor por quienes lo respetan
dura eternamente y su salvación alcanza a hijos y nietos,
a todos lo que guardan su alianza
y se acuerdan de cumplir sus mandamientos.

El Señor estableció su trono en los cielos,
ejerce su dominio sobre todas las cosas.



Ideas para el trabajo

1. Completa el siguiente cuadro de evaluación. Este instrumento evaluativo te servirá para visualizar fácilmente tus emociones y aprendizajes.

Evaluación de la experiencia de Catequesis

Instrucciones: Marca con una "X" en el espacio que corresponde al número que describa de mejor manera tu desempeño en **cada parte de la catequesis planificada**. Recuerda que lo importante es ser honesto(a) y que el resultado consciente te servirá de preparación para tu servicio misionero.

1=Deficiente 2=Regular 3 = Bien 4= Muy bien 5 = Excelente

Grupo de edad:

Tema:

	5	4	3	2	1
Desarrollo de la dinámica					
Explicación del tema					
Interacción con el grupo					
Actividades realizadas					
Utilización de los recursos planificados					

Describe brevemente cómo te sentiste en la experiencia de catequesis.

¿Cuáles son las fortalezas personales que descubres en ti?



¿En qué aspectos de la catequesis necesitas trabajar personalmente?

¿Qué aspectos son importantes recordar para la próxima experiencia de catequesis?

SESIÓN V

Trabajo con niños



Experiencia de Misión

“(...) En muchas ocasiones uno se siente cansado por las visitas a los hogares que generalmente se hacen por las mañanas. Eso no impide que uno tome ánimos para jugar con los niños, porque cuando uno está con ellos olvida todo el cansancio y carga las pilas para poder continuar.

En lo personal me he llegado a encariñar con los niños de las comunidades en las que he compartido. Cada uno ha dejado una huella en mí y de alguna u otra forma me han enseñado a compartir alegría y recordar que uno siempre lleva un niño dentro.”

Clarissa Orellana Exalumna de Chiquimula

Antes de iniciar:

- Descarga el video en el siguiente link o bien utiliza el código QR.
<https://www.youtube.com/watch?v=cVgj9FN1K04>
- Prepara un espacio o equipo audiovisual para visualizar el video.
- Prepara pequeñas tarjetas para escribir una oración.
- Ten a mano tu Biblia.

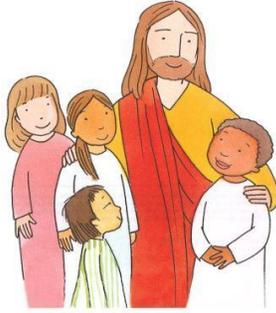


Entra en oración

Para esta oración utilizaremos la modalidad denominada: **Oración con el apoyo de un Canto o Música.**

La oración con el apoyo de un canto o música consiste en escuchar una melodía o su letra, con profunda concentración, dejando que su contenido evoque a lo eterno, de manera que pueda experimentar con la letra o melodía la cercanía, el amor y la atención hacia el Señor.

- Renueva la presencia de Dios con el **“Acordémonos...”**
- En comunidad y con el apoyo del video, observa y escucha detenidamente la canción: “Amen tiernamente a los niños”.
- De forma individual lee el Evangelio de San Mateo 18, 1-5.



- Escribe en la tarjeta una breve oración que emane de tu ser como respuesta al Evangelio y al video.
- En comunidad, dirígete a la capilla del colegio y ofrece al Señor las oraciones escritas.
- *Viva Jesús en nuestros corazones... Por siempre*

9 Tips para trabajar con Niños

1. **Dile a los niños cuál es la meta que hay que alcanzar.** Los niños son muy ansiosos, quieren saber exactamente qué van a hacer y qué va a pasar. Siempre dales los recursos para que entiendan el objetivo. Enseña una imagen o foto de lo que será cuando se complete lo que debe hacerse.

2. **Da explícitamente paso a paso las instrucciones de cómo se hará la tarea.** Después de todo ellos no tienen la misma experiencia que tú. Modela la acción de lo que quieres que el niño haga. Nombra cada paso con detalle. Asegúrate de que se realice y entienda el paso que se llevó a cabo.

3. **Espera que los niños cometan errores.** La mejor manera de aprender es cometiendo errores. No critiques a los niños por las cosas que hacen mal, mejor ayúdalos a hacerlas bien. Usa una voz suave. Trata de no gritar a los niños, sólo harás que se enojen y te falten al respeto.

4. **Anima a los niños a hacer preguntas y a cuestionarse lo que están haciendo.**

Nunca rechaces a un niño por ser insistente.

5. **Sugiere alternativas de acción.** Los niños tienen muy poca capacidad de atención y pueden dejar de hacer sus tareas que lleva a las travesuras y a portarse mal. Ofrece una actividad más apropiada para el niño cuando está en una actitud negativa. Esto es más eficaz que el castigo. Muchas veces, los niños ni saben lo que deben hacer y se inventan algo.

6. **Mantenlo divertido.** Los niños necesitan emoción para mantenerse divertidos.

- Usa tanto entusiasmo como sea posible. Si estás o pretendes estar emocionado, el niño se emocionará también.
- Sé creativo y haz que sea un juego el aprender.
- Usa canciones, juegos, libros y otros juegos para dar a entender el mensaje y que se haga de manera más rápida.

7. Premia y recompensa a los niños cuando hacen las cosas bien.

- Debes decir a los niños exactamente qué hacer y premiarlos cuando lo hagan bien.
- Usa una palabra clave cuando quieras que un niño repita algo. Decirle que lo está haciendo bien muchas veces es suficiente para que el niño continúe trabajando bien

8. Cultiva la paciencia. Sé paciente. Los niños odian cuando no se les da una oportunidad para pensar.

9. No temas mostrar autoridad cuando sea necesario. La autoridad consiste en saber y estar bien preparado para trabajar con los niños.



Ideas para el trabajo

- 1. Discutir en comunidad los nueve tips para trabajar con niños y acordar en conjunto otra sugerencia que puede servir para trabajar con ellos, luego anótalo en el siguiente espacio.**

SESIÓN VI

Celebración de la Palabra de Dios



Experiencia de Misión

“(...) Inició la semana y al organizar las actividades que se realizarían durante nuestra estadía, lo primero que salió a relucir fue la Celebración. Yo preferí ayudar en la música, pues pensé que no era muy diferente a una Misa normal. Esa noche fue alguien más el encargado, sin embargo, todos debíamos ayudar y aunque estaba amenizando me correspondió la primera lectura y ¡Adivinen! Al finalizar me dirigí a las personas y dije: “Esta es palabra del Señor”. ¡RAYOS! Todos me miraron y respondieron balbuceando porque yo me había equivocado.

Yo solo noté que algo había dicho mal pero no entendía qué; al finalizar la celebración se hizo una pequeña evaluación y a mí me corrigieron esa parte. Cuando es Evangelio se dice “Palabra del Señor” y cuando es Antiguo Testamento “Palabra de Dios”. Claro desde esa oportunidad nunca lo olvidé y quedó como lección que las formaciones misioneras no están de adorno, debemos prepararnos cada vez más para dar lo mejor de nosotros. No se trata de acumular experiencias, sino de aprender de cada una de ellas e ir avanzando en mente y corazón.”

Gabriela Ochoa Tobar, exalumna de Huehuetenango

Antes de iniciar.

- Ten a mano tu lapicero, Biblia y libreta.



Entra en oración

Para esta oración utilizaremos la modalidad denominada: **Lectio divina o ejercicio de Lectura Orante de la Sagrada Escritura.**

La lectura orante favorece el encuentro personal con Jesucristo al modo de tantos personajes del evangelio. Es una metodología de reflexión y oración de un texto bíblico, se contempla cuatro partes: lectio, meditatio, oratio y contemplatio. (lectura, meditación, oración y contemplación)

- Renueva la presencia de Dios con el **“Acordémonos...”**
- **Lectura: ¿Qué dice el texto?**
De manera individual realiza la lectura (Lc. 1:26-38).
- **Meditación: ¿Qué me dice el texto?**
Responde en tu libreta las siguientes preguntas: ¿Qué te dice la apertura de María ante el anuncio del Ángel? ¿Cree usted que María siguió el proyecto de Dios?



- **Oración:** ¿Qué palabras te llaman la atención contenidas en la oración?
- **Contemplación:** ¿Cómo hago propia mi vida las enseñanzas del texto? **Anótalo en la libreta.**
Compartir en comunidad la experiencia de esta modalidad de oración y el mensaje que les deja.
- Viva Jesús en nuestros corazones... Por siempre.

Celebración de la Palabra de Dios

Hay comunidades que no cuentan con la presencia del sacerdote todos los domingos. A pesar de esta circunstancia, no dejan de reunirse para escuchar la Palabra de Dios y recibir la Eucaristía. Para realizar estas celebraciones es conveniente que los responsables hagan una catequesis previa, señalando que ante la imposibilidad de celebrar la Santa Misa, la Iglesia no quiere que se priven de alimentar su fe con la



Palabra de Dios y fortalecer su vida cristiana recibiendo el Cuerpo y Sangre de Cristo. Para lo cual designa a personas de la misma comunidad, que deben prestar el servicio de llevar a cabo esta celebración. Esta aclaración es necesaria para no generar confusión en cuanto a la diferencia entre la Santa Misa y este tipo de celebraciones permitidas y queridas por nuestros pastores, que a veces aleja a la gente de participar en ellas y en otros casos pueden creer que es lo mismo que la Misa⁷.

En el contexto de la Misión Lasallista la celebración de la Palabra de Dios es una oportunidad para congregarse en torno a la Escritura, principal centro de la celebración, y meditar en comunidad sobre su mensaje y aplicación en la vida.

Asimismo, la Celebración de la Palabra puede tener dos modalidades: con Comunión o sin Comunión. En el primer caso, es necesario consultar si en la comunidad local existen Ministros Extraordinarios de la Eucaristía e invitarlos a repartir la Comunión. En el segundo caso, se puede hacer la Comunión espiritual.

⁷Tomado de Orientaciones para una celebración con comunión donde no hay sacerdote. Editorial San Pablo.

Algunas recomendaciones para iniciar:

- Se deben tener preparados los siguientes elementos: el altar con su mantel, dos cirios, el Corporal, el purificador y un pequeño recipiente con agua para que el que distribuye la comunión se purifique los dedos.
- La o las personas que conducen o guían la celebración actúan como uno entre iguales. No debe utilizar la sede que habitualmente ocupa el sacerdote, sino presidirla desde el ambón. En el momento de distribuir la comunión se dirige(n) al altar.
- Es conveniente que no sea una sola persona la que haga todo, puede haber algunas personas que colaboren en los distintos momentos.

Guía para la Celebración de la Palabra de Dios

Lee en comunidad la estructura de la Celebración de la Palabra y haz las preguntas y comentarios que consideres necesarios para aclarar tus dudas durante el proceso.

La Celebración de la Palabra de Dios consta de 5 partes:

- Primera parte. Ritos iniciales
- Segunda parte. Acto penitencial.
- Tercera Parte. Liturgia de la Palabra.
- Cuarta parte. Rito de la Comunión.
- Quinta parte. Rito de conclusión.

A continuación, se te presenta una guía con la estructura y unos apoyos para la animación de la Celebración.

Primera parte. Ritos iniciales

1. **Monición de entrada:** Buenos tardes hermanos y hermanas, sean bienvenidos a esta celebración de la Palabra en donde juntos nos reunimos para celebrar a Jesús vivo y presente. Agradecemos su asistencia.
2. **Canto de entrada:** Como comunidad reunida nos disponemos a celebrar y a glorificar a Dios, puestos en pie entonamos el canto de entrada.
3. Hermanos y hermanas como hijos de un solo Padre invoquemos a la Santísima Trinidad diciendo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo... Amén.
4. Saludo. Que el amor y la paz del Señor esté con todos nosotros. La asamblea responde: Y con tu espíritu.



Segunda parte. Acto penitencial

5. **Acto penitencial:** *(Se puede hacer una motivación a reconocernos necesitados de la misericordia de Dios).* Por ejemplo: Jesús, la mayor muestra de amor y sencillez, nos permite reconocer nuestras debilidades y pedir perdón por las faltas de amor. Siendo personas frágiles pidamos perdón al Señor. *(Se invita a que en un momento de silencio pidamos perdón).*

6. **Juntos decimos:** Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante ustedes hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa, por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles y a los santos, para que intercedan por mí, ante Dios nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

**Señor, ten piedad. R/ Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad. R/ Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad. R/ Señor, ten piedad.**

Canto de perdón. *(Se entona un canto apropiado)*

7. **Gloria:** solamente el sábado y el domingo *(Se puede cantar o proclamar)*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que
ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del
Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del
Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo,
Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios
Padre. **Amén**

8. **Oración colecta:** *(Ver en el libro con el título Oración Colecta)*

Tercera Parte. Liturgia de la Palabra

9. Monición a las lecturas: (Se puede hacer una para cada lectura o una sola para todas las lecturas)
10. **Primera Lectura.** (Se dice): Palabra de Dios. R/: Te alabamos, Señor.
11. **Salmo responsorial:** Podemos decir: Al salmo respondemos...
12. **Segunda lectura.** (Si la hay. Se dice:) Palabra de Dios. R/: Te alabamos, Señor.
13. Canto antes del Evangelio: Nos ponemos de pie y cantamos: Tu Palabra me da vida, confío en ti, Señor, tu Palabra es eterna: en ella esperaré. (El sábado y domingo se canta el Aleluya)

14. Lectura del Santo Evangelio

(Se dice:) El Señor esté con ustedes. (La asamblea responde:) Y con tu espíritu.

(Se dice:) Lectura del santo Evangelio según... (La asamblea responde:) Gloria a ti, Señor.

(Después de leer el Evangelio se dice:) Palabra del Señor. (La asamblea responde:) Gloria a ti, Señor Jesús.

15. Reflexión

(Se invita a sentarse y se hace una reflexión adaptada a la realidad de la comunidad y en sintonía con las lecturas y a la celebración. Se pueden buscar maneras atractivas para interactuar con la asamblea para lograr la asimilación del mensaje. Recordar que no es una homilía)

16. **Oración de los fieles (Peticiones).** (Se pueden leer las del libro o se invita a la asamblea a dirigir oraciones). A cada una de las oraciones se contesta: Te lo pedimos, Señor.

(Se cierra las peticiones con la siguiente oración:) Recibe, **Señor, estas oraciones y las que quedan en nuestro corazón. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**



Cuarta parte. Rito de la Comunión

17. Exposición de Jesús Eucaristía: *(Se coloca el corporal en el altar, se encienden las velas del altar y se saca del sagrario el copón. Se invita a la asamblea a ponerse de rodillas para adorar en un momento personal a Jesús que se hace presente en medio de nosotros. Se puede entonar un canto, por ejemplo: Cantemos al amor de los amores.)*

18. Oración del Padre Nuestro: *(Se invita a la asamblea a tomarse de las manos y a decir juntos la oración:)*

Padre nuestro,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal. Amén.

(Se dice:) Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

(La asamblea responde:) Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

19. Oración por la paz: *(Se lee o se invita a la comunidad a decir la siguiente oración:)*

*Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles:
"La paz os dejo, mi paz os doy";
no tengas en cuenta nuestros pecados,
sino la fe de tu Iglesia
y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad.
Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos.*

(Se dice:) La paz del Señor esté siempre con vosotros. ***(La asamblea responde:)*** Y con tu espíritu.

20. Saludo de Paz: *(Se invita a la asamblea a intercambiar un saludo de paz)*

21. Canto del Cordero de Dios: *(Se puede cantar o proclamar)*

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.

22. Comunión: *(Se toma una hostia, se levanta a la vista de todos y se dice:)*

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

(La asamblea responde:) Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Se dice:) El Cuerpo de Cristo. *(Y se comulga)*

(Inmediatamente después, toma el copón, se acerca a los que van a comulgar, presenta a cada uno la hostia elevándola un poco y diciendo:) El Cuerpo de Cristo. (Responde:) Amén.

(Terminada la distribución de la comunión, vuelve al altar, recoge las partículas sobrantes en el copón. Después reserva el Santísimo Sacramento y hace genuflexión. Se guarda un momento de silencio, invita al pueblo a orar y dice la oración después de la Comunión)

23. Oración después de la Comunión: *(Se invita a ponerse de pie. Ver en el libro con el título Oración después de la Comunión)*

Quinta parte. Rito de conclusión.

24. Bendición. Pidamos la bendición de Dios en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Glorifiquemos al Señor con nuestra vida. Podemos ir en paz.

25. Canto de Salida. Uno apropiado.



Ideas para el trabajo

1. Acuerda en pareja y escriban tres aspectos a tomar en cuenta en una Celebración de la Palabra:

2. Preparar en comunidad misionera de forma creativa una Celebración de la Palabra el retiro de preparación. (Tomar las lecturas del domingo 19 de noviembre). Se organizan en cinco grupos de la siguiente forma:

- Primera parte: Ritos iniciales.
- Segunda parte. Acto penitencial.
- Tercera Parte. Liturgia de la Palabra.
- Cuarta parte. Rito de la Comunión.
- Quinta parte. Rito de conclusión.

SESIÓN VII

Retiro Espiritual



Experiencia de Misión

“Recuerdo con mucho cariño el retiro espiritual de Antigua para la misión 2008 en las instalaciones del ICCRE en la Roosevelt. Nuestro encargado era el Hno. Christian Romero. Ese día se había planeado armar casas de campaña para descansar y a la vez convivir. Iniciamos formando comunidades, una réplica de lo que sería esa misión de fin de año. Reunidos en comunidades realizamos oración, creamos lazos de amistad entre nosotros y vivimos espiritualmente cada momento de encuentro con Jesús en las imágenes y rostros de aquellas personas, próximas a la misión. Encontramos detalles del amor de Jesús en todo lugar.

Entrando la noche, la lluvia se hizo presente evitando así, que durmiéramos en el área verde. Tuvimos que ubicarnos en salones. Recuerdo que los hombres nos ubicamos todos juntos en el salón grande. Dormimos hasta tarde por estar jugando y cantando. Hasta que el Hno. llegó a regañarnos.”

Hugo Vasquez Natareno, exalumno de La Antigua G.

El retiro espiritual es un espacio privilegiado para que te prepares interiormente para vivir la Misión Lasallista. Está estructurado para que profundices y realices una síntesis de este proceso de formación en el que has participado. Sin embargo, continúa siendo una actividad flexible y modificable.

Objetivo: Preparar y situar al misionero espiritualmente vivir la Misión lasallista a través de tiempo de reflexión personal y grupal.

Itinerario del retiro

Oración inicial
Lectura grupal y actividades con base en el documento: “Seguir a Jesús, una aventura apasionante”
Tiempo de reflexión personal en silencio
Compartir la reflexión en pequeños grupos
Celebración de la Palabra de Dios preparada en la sesión anterior

Antes de iniciar

- Asegúrate que todos los materiales estén a mano (Biblia, lapicero, libreta).

He decidido seguir a
Jesús



Entra en oración

Para este momento de oración utilizaremos la modalidad denominada: **Oración comunitaria.**

La oración de comunitaria consiste en que cada miembro de la comunidad realiza una oración espontánea en voz alta y los demás hacen suyas las palabras de aquel que habla con el Señor.

- Renueva la presencia de Dios con el “Acordémonos...”
- Dirige una oración al Señor por este retiro en voz alta y únete a las de tus compañeros de comunidad. A cada oración responde: “Amén”.
- Viva Jesús en nuestros corazones... Por siempre.



Para reflexionar

Lee el documento y realiza las actividades de mediación.

“SEGUIR A JESÚS, UNA AVENTURA APASIONANTE⁸”

La realidad del joven.

1. El joven es un ser bombardeado de llamadas. Llamada a dar sentido a la vida; llamada a vivir bien sus distintas relaciones; llamada a elegir correctamente su futuro; llamada a responder con equilibrio en su dimensión afectiva y sexual; llamada a llenar su necesidad de ser amado y poder amar; llamada a optar por una carrera o profesión; llamada a ocupar adecuadamente su lugar en la sociedad; llamada a discernir dónde le quiere Dios en el mundo y en la Iglesia.
2. Sólo cuando sabe elegir bien, sólo cuando responde correctamente a esas llamadas alcanza esa plenitud que tanto ansía y tanto le identifica con su verdad más profunda: ser hijo de Dios.
3. Diríamos, por tanto, que el ser humano es “un ser vocacionado”: llamado a elegir aquello que más le hace persona. Entre tantas experiencias, acontecimientos y personas que le “llaman”, le provocan, le estimulan, le invitan, le agradan, es bueno seguir este principio: Soy auténtico cuando elijo no lo que más me gusta o me apetece, sino lo que más me hace persona.

Ahí tienes un buen criterio, para que tus respuestas a tantas llamadas acierten en el blanco.

⁸ Tomado de www.marianistas.org. Consultado el 11/08/2016



Optar en la vida por Jesucristo

4. Entre tantas llamadas, una ha ido apareciendo con fuerza en tu vida: ser cristiano. Ser discípulo de Jesús. Ser hermano de todos los hombres. Ser seguidor de Aquel que llena, colma y ama tu vida en totalidad.
5. Vivir la experiencia de amistad con Jesús es el fenómeno más extraordinario que le puede ocurrir a un joven. Es sentirse abrazado por su ternura, su bondad, su personalidad desbordante. Jesús ama; y ama gratuitamente. Nos ha amado primero. Nos amaba desde el comienzo de los siglos. Nos ha amado desde el seno de nuestra madre. Pero su amor, porque quiere ayudarnos a crecer en la Verdad, es exigente.
6. Jesús lo exige todo. Seguir radicalmente. No quiere cristianos de medias tintas, de mediocridades. Lo dice con toda claridad: *“El que no está conmigo está contra mí. El que no recoge conmigo, desparrama” (Mt 12, 30)*. Nos invita a participar de su plenitud, para llegar a la perfección del Padre. Quiere que participemos de su plenitud para ser testigos en medio del mundo, para ser constructores de su Reino.
7. Jesús nos enseña (**Lc 9,57-62**) que las exigencias del Reino son mayores que las otras muchas llamadas que la sociedad, los padres o los proyectos humanos nos puedan sugerir. El Reino está por encima de cualquier situación. El Reino de Dios es vida y se preocupa de la vida de los hombres. ¡Se necesitan obreros, dispuestos a darlo todo, para construir ese Reino, para ser servidores de la vida!
8. Para el Reino de Dios sólo valen personas fuertes, decididas, arriesgadas, que vivan el lema de este año lasallista. Por eso, seguir a Jesús es la aventura más apasionante que un joven puede vivir.



Pon en acción tu bolígrafo

- Lee con atención el siguiente texto:

“Es esencial que cada joven evangelizador construya su propia versión del kerigma con sus propias palabras, para poder comunicarla a los demás. El primer anuncio ha de contar con una pedagogía propia, que es la comunicación de una experiencia personal y no la profundización en una doctrina catequética. La única pedagogía posible es la del testimonio personal de la fe, es la fuerza del espíritu que acompaña la lección del evangelizador”.

(Javier Igea. El Papel de la Evangelización en el Paradigma de la Pastoral Juvenil. Misión Joven / abril 2013, No. 435)

- **Escribe** ¿Cuáles son las acciones y valores cristianos con las que testimonias tu fe?

- **Propicia un encuentro con tres personas:**

- Alguien que te conozca muy bien.
- Alguien con quien no te relacionas a menudo pero que te conozca.
- La persona del grupo que menos conozcas.

- **Pregúntales:** “¿Qué valores cristianos descubres en mí?” Anótalos en el cuadro.

Persona 1	Persona 2	Persona 3
Nombre:	Nombre:	Nombre:



- **Compara lo que escribiste con lo que tus compañeros(as) te dijeron. ¿Cómo te sientes? Compártelo en grupo.**

9. Jesús llama, propone, invita. Respeta totalmente nuestra libertad. No fuerza, no rompe, no obliga. Pero si entre tú y Él hay una verdadera amistad, al Amigo no se le defrauda. Al amigo se le da todo. *“Aquí estoy para hacer tu voluntad”*.
10. Elegir a Cristo es todo o nada, no hay término medio. ¿Llegarás hasta llevar en tu cuerpo la marca candente de Jesús y de su amor? Se reconoce en ti cuando puedes decirle: *“Tú me has amado primero”, tú eres mi alegría, mi amor esencial; que eso me baste*. (Hno. Roger Schut, Taizé).
11. Quien quiera seguir a Jesús no pone condiciones, por muy nobles que estas parezcan (“Déjame primero enterrar a mi padre”, o “Déjame primero despedirme de mi familia”). Quien se decide a seguirle no vuelve la vista atrás.
12. Ante su llamada, ante la experiencia de Amistad, con Él, ante la grandeza del amor que ha derramado sobre nosotros, sólo quedan tres actitudes en el discípulo:
 - a. Confianza absoluta en Él: en su Persona, en su Palabra, en su propuesta de vida para ti y para mí.
 - b. Humildad como el que sirve: Él es Camino, Verdad, y Vida; Él, siendo Dios, se hizo uno de tantos.
 - c. Disponibilidad total a su voluntad: Como María, nosotros también, incluso cuando nos desborda su proposición, le decimos: *“Hágase”*. *“Hágase, en mí, según tu Palabra”*. Un “Sí” rotundo, un “Sí” definitivo, un “Sí” total, la más bella oración que podemos decirle a Dios.
13. Cuando se toma la decisión de seguirle, no hay tiempo para excusas, para el temor o las indecisiones. Me fío de su Palabra y eso me basta. Porque el momento es urgente. Hay que ponerse manos a la obra. La mies es mucha; los obreros pocos. Dejemos las actitudes de la oscuridad, de la noche. Pertrechémonos de las armas de la luz: la alegría, la paz, la fe, la esperanza, el servicio, la amabilidad, la mansedumbre, la ternura, la humildad... el amor.

Respondamos con urgencia a su llamada: es apasionante vivir sólo para Él.



Para reflexionar

1. Lee despacio y medita: Lc 9, 57-62.
2. Responde en tu libreta las siguientes preguntas:
 - ✓ Entre tantas llamadas de la sociedad o propuestas de la familia y los acontecimientos, ¿qué es lo que cuenta a la hora de decidir tu futuro?
 - ✓ La llamada de Jesús a ser su amigo(a) y su discípulo(a), ¿cómo está cambiando tu vida?
 - ✓ Ante la propuesta de Jesús a seguirle radicalmente, ¿qué respuesta generosa estás dando de servicio al Evangelio y a los demás?
 - ✓ ¿Cómo te puede ayudar tu fe cristiana, tu amistad con Jesús, a encontrar tu propia vocación?
3. Completa el siguiente test para descubrir cómo te encuentras en el seguimiento de Jesús.

Actitudes para seguir a Jesús

Como hemos reflexionado, la mejor manera de testimoniar nuestra relación con Jesús es a través de las acciones que realizamos. En este documento encuentras una serie de actitudes básicas de comportamiento. Califícate en cada una de ellas de 0 a 2:

- 0: si no vives nunca esa actitud**
- 1: si la vives algunas veces**
- 2: si la vives siempre**



	Actitudes de comportamiento	0	1	2
1	Los que conviven conmigo confían en mí.			
2	Gozo compartiendo con los demás lo que tengo.			
3	Quiero comprometerme en servir a otros.			
4	Tiendo a superarme en mis cosas, aunque me cueste.			
5	Procuro estar enterado y ser muy consciente de los grandes problemas de este mundo.			
6	El tiempo que tengo libre lo empleo muy bien y no lo gasto tontamente.			
7	Siento que los jóvenes necesitan personas que se entreguen a su servicio.			
8	Estoy convencido de que la alegría profunda no la encontraré en el dinero y en poseer muchas cosas.			
9	Creo que Jesús es mi gran amigo y el único que puede darme la felicidad.			
10	Siento que la vocación a la que Jesús me llama es un compromiso alegre y feliz.			
11	Soy una persona que dinamiza al grupo de amigos.			
12	Dedico una buena parte de mi tiempo a los otros.			
13	Cuando hay una necesidad o un deber, no me dejo vencer por la comodidad.			
14	Entre dos cosas, suelo escoger la que es más exigente.			
15	Cuando me propongo algo justo y grande, suelo ser constante en realizarlo.			
16	Procuro emplear mi tiempo en cosas útiles y creativas, y comprometo en ello a mis compañeros.			
17	Es necesario que yo colabore en el trabajo con los jóvenes para hacer un mundo mejor.			
18	Estoy convencido que el gozo profundo no lo encontraré en el mandar sobre mis semejantes y en el tener mucho poder y autoridad.			
19	En medio del trabajo diario me acuerdo, con frecuencia, de dirigirme a Dios y rezo.			
20	La vocación a la que Jesús me llama es un servicio desinteresado hacia los demás.			
21	Me siento apreciado en medio de mi grupo.			
22	Gozo dialogando y compartiendo lo que soy.			
23	Quiero vivir un ideal grande, lleno de ilusiones.			
24	No me gusta contentarme con lo sencillo y fácil.			
25	Me duelen la injusticia y los desniveles sociales, y me siento impulsado a luchar por remediar un poco todo eso.			
26	Me gusta el trabajo y estoy haciendo siempre alguna cosa.			
27	Siento que los jóvenes tienen grandes necesidades.			
28	Estoy convencido de que la felicidad no la encontraré en una vida fácil y entre comodidades.			
29	Experimento la necesidad de estar en contacto diario con Jesús.			
30	La vocación a la que Dios me llama no puede ser un refugio cómodo para mi vida, sino que está llena de exigencias.			
	Total (suma las columnas entre sí)			



Resultados

60-40: Eres una persona que está cimentando su vida en los valores del Evangelio y vas por buen camino. Si te esfuerzas todos los días y eres consciente de la importancia de tener una relación profunda con Jesús por medio de la oración y de las obras de misericordia serás un reflejo del Amor misericordioso de Dios en donde estés. *“Ven y sígueme”. (Mt 19, 20)*

39-20: El seguimiento de Jesús como Misionero(a) Lasallista es un proceso continuo de conversión personal. Si bien, tienes las intenciones para seguirle, debes esforzarte por mantener espacios de diálogo con el Señor y concretar los frutos de esos momentos en acciones concretas.

El seguimiento de Jesús no es solamente buenas intenciones. *“Ánimo, el Maestro te llama”. (Jn 11, 17-32)*

19-0: No podemos dar lo que no tenemos. Estamos llamados a dar vida en abundancia en medio de un mundo necesitado de esperanza. Es necesario que seas generoso con tu tiempo y talentos para testimoniar a Jesús que vive en ti pero que a veces lo aplacas. Haz cambios profundos en tu vida para seguir a Jesús.

“Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Yahvé, tu Dios, estará contigo en dondequiera que vayas”. (Jos 1, 9)

4. Haz oración con estos resultados en el siguiente momento de reflexión personal.

Tiempo de reflexión personal

Por medio espacios de silencio y soledad, la persona necesita distanciarse de sí y de lo que lo rodea para interiorizar y bosquejar respuestas a sus preguntas existenciales. Ese distanciamiento de sí en una actitud contemplativa le permite acceder a su mundo interior y tomar consciencia de su caminar.

5. Comparte el fruto de tu reflexión en pequeños grupos.

6. Celebra la Palabra de Dios. Pon en práctica lo aprendido en la sesión anterior sobre la Celebración de la Palabra.

SESIÓN VIII

Mini Misión



Experiencia de Misión

“En el año 2014 en una mini misión realizada en Todos Santos Cuchumatán, junto con algunos misioneros que vivían por primera ocasión una experiencia de este tipo, nos correspondía dar la catequesis a adultos, el nerviosismo de una compañera era evidente, al momento de afinar ciertos detalles junto con otro compañero, con el cual dirigíamos el grupo, hablamos con ella y le ayudamos respecto a algunas dudas. Gracias a Dios la catequesis tuvo un impacto muy agradable, todos en el grupo desarrollamos la parte que nos correspondía y les gustó tanto que pidieron que diéramos la catequesis en la iglesia del municipio el domingo antes de Misa.

Recalco en que el nombre de “mini misión” únicamente debe ser respecto al tiempo. La entrega, el amor, la diversión, la reflexión, debe ser siempre la misma que en la misión nacional y más aún, debemos tener en cuenta que NUESTRA VIDA ES MISIÓN, desde este punto de vista, estamos en constante preparación. Dejemos que Diosito sea nuestro motor en este camino.”

Oscar Miranda, exalumno de Huehuetenango



Entra en oración

Para esta oración utilizaremos la modalidad denominada: **Oración de Acogida**

La oración de acogida consiste en identificar al Señor con otro, le digo a Él todo lo que representa para mi vida, lo lleno de atributos, adorándole y alabándole; por ejemplo: por su grandeza, su Eterno Amor... le digo palabras como: Tú eres Misericordioso, Tú eres mi paz, etc... Al final, distanciando cada evocación me quedo en minutos de quietud y silencio.

- Renueva la presencia de Dios con el “*Acordémonos...*”
- Se reúne la comunidad misionera previo a salir a compartir el Evangelio y en presencia del Señor inician expresando cada miembro lo que el Señor significa para su vida.
- Lee la cita bíblica: Efesios 6, 10-19.
- En un momento de silencio medita la palabra del Señor con el apoyo de la imagen y ora por la experiencia de misión que vas a vivir.
- Canta en comunidad: “Alma Misionera”.
- Viva Jesús en nuestros corazones... Por siempre.



Alma Misionera

Señor, toma mi vida nueva
antes de que la espera
desgaste años en mi
estoy dispuesta a lo que quieras
no importa lo que sea
tu llámame a servir

****Coro****

Llévame donde los hombres
necesiten tus palabras
necesiten mis ganas de vivir
donde falte la esperanza
donde falte la alegría
simplemente por no saber de ti

Te doy mi corazón sincero
para gritar sin miedo
Tu grandeza, Señor
Tendré mis manos sin cansancio
tu historia entre los labios
y fuerza en la oración

****Coro****

Y así en marcha iré cantando
por calles predicando
lo bello que es tu amor
Señor tengo alma misionera
condúceme a la tierra
que tenga sed de ti



Ideas para el trabajo

- Posterior a la Mini Misión, dialoga con el grupo qué aspectos necesitas mejorar respecto a la Misión Lasallista. Anótalos y busca estrategias para fortalecerlos.

Aspectos que mejorar	Estrategias para fortalecerlos

- Realiza un relato de la experiencia de la Mini Misión y compártela con la comunidad misionera en la próxima reunión.

La Narrativa:

- Abre la posibilidad de transformar eventos e incidentes variados en una historia que se organiza según una trama, un hilo conductor.
- Al ser contada, adquiere una coherencia que no tenía antes.
- Una vez que la historia toma forma y adquiere coherencia a través del relato podemos decir que está configurada



SESIÓN IX

Hora Santa



Experiencia de Misión

“La misión más que un servicio que se ofrece al joven es una experiencia de vivencia espiritual que se hace real en las comunidades que visitamos. Los que hemos tenido la oportunidad de vivenciar una Hora Santa con la Comunidad visitada, podemos decir que se percibe la presencia y cercanía de Dios, a través del cariño de las personas, la alegría de los niños que participan en ella, la paz y tranquilidad de los abuelitos. Sin olvidarnos de la adorable presencia misma de Jesús en la Hostia Consagrada.

Por lo que invito a que encuentren en la Hora Santa el rostro de Dios en cada una de las personas que asisten y en dejarse tocar el corazón por la ternura de Dios en el silencio y sencillez de las personas.”

Juan Modesto Toc, Hermano de La Salle



Entra en oración

➤ Para esta oración se debe de designar a una persona para que sea el encargado de dirigirla. Para este momento se propone orar con la lectio divina.

La lectio divina es una metodología de oración y reflexión de un texto bíblico. De esta forma se lee el texto bíblico pero no de forma académica, sino espiritual tratando de meditarlo a profundidad para reconocer la voluntad de Dios.

- Renueva la presencia de Dios con el **“Acordémonos...”**
- **Lectura:** Se debe de leer la cita bíblica (Juan 6, 25-35)
 - ¿Qué dice el texto?
 - ¿Qué me dice el texto?
 - ¿A qué me está invitando?
- Haz tu oración con base en el texto.
(Se debe dejar un espacio para responder cada pregunta, uno a la vez)
- Vamos a pedirle a Dios en este momento que nos guíe y oriente para nuestra formación misionera y que de esa forma podamos servir mejor a nuestros hermanos.
- Decimos juntos “Padre Nuestro...”
- San Juan Bautista de La Salle...
- Viva Jesús en nuestros corazones... **por siempre.**

Hora Santa

- Es común en las comunidades que tengan un día determinado para realizar lo que se conoce como Hora Santa o adoración al Santísimo. En general lo realizan los días jueves, llamándolo Jueves Eucarístico.
- Este momento de oración y adoración al Santísimo es un momento donde se pretende estar en contacto con Jesús Sacramentado.
- Es importante no olvidar que es un momento íntimo, personal y grupal con Jesús. En este momento se busca motivar a las personas a tener dicho contacto.
- El respeto y reverencia es fundamental para tener este espacio, así como la concentración para evitar distracciones.

Antes de iniciar la actividad

- Debes tener una preparación previa a la actividad, el altar, el santísimo, velas, cantos, y todos los materiales que vas a utilizar.

Pasos para realizar una Hora Santa:

1. Bienvenida a la comunidad.
2. Invocación de la presencia de Dios.
(exposición del Santísimo.)
3. Iluminación Bíblica
 - Lectura Bíblica
 - Reflexión.
4. Peticiones
5. Oración Final
6. Reserva del Santísimo
7. Agradecer a la comunidad





1. Bienvenida a la comunidad

Este momento es breve donde se pretende resaltar la importancia de este espacio de oración y también se da la introducción para dar inicio.

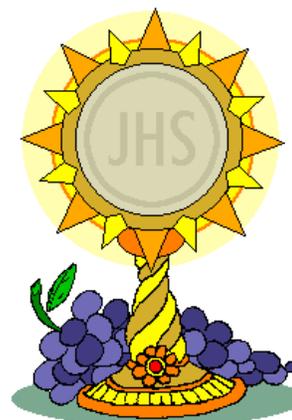
- **Bienvenida:** Muy buenas tardes queridos hermanos, todos sean bienvenidos a esta casa de oración que es casa del Señor. Hoy El nos llama para estar aquí en su presencia y poder reconocer su misericordia en cada uno de nuestras vidas.
- Que este momento con el Señor sea un momento especial en donde cada uno de nosotros pueda ofrecerle todo lo bueno que tenemos en la vida, pero también pedirle mucha fuerza para los momentos difíciles de nuestra vida.
- El Señor es quien se hace presente para escucharnos y extender su mano de misericordia sobre nosotros.
- Iniciamos entonces esta hora Santa con el mayor respeto posible.

2. Invocación de la presencia de Dios (Exposición del Santísimo)

- Los invito para que recibamos a Jesús Sacramentado en este momento mientras cantamos.

(SE EXPONE AL SANTÍSIMO MIENTRA SE CANTA.) (Algunas comunidades dedican no solo un canto sino varios para este momento, previamente hay que ponerse de acuerdo con los delegados para respetar la forma en que ellos lo celebran.) (una señal de respeto es el colocarse de rodillas.)

- **Exposición de Santísimo**
 - Infinitamente sea alabado... Mi Jesús Sacramentado. (dos veces)
 - Padre Nuestro...
- **Oración:** Creemos, Señor, que Tu eres el camino, tu eres el guía de nuestras vidas; venimos a adorarte porque eres hijo de Dios, uno con el Padre y el Espíritu Santo. Vives desde siempre y para siempre. Sabemos que eres quien nos da la fuerza, quien nos acompaña en todo momento, por eso venimos hoy a reconocerte en nuestras vidas.
- Venimos señor a adorarte, porque eres el hijo de Dios, uno con el Padre y el Espíritu Santo. Vives desde siempre y para siempre. Te damos gracias que te hayas hecho uno de nosotros, que te hayas formado como uno de nosotros y padecido también angustia, miedos y dudas pero también alegrías, ilusiones y éxitos.





Por eso venimos ante ti para ofrecerte todos nuestros sentimientos porque tu nos entiendes.

(Se invita a la comunidad a que en un momento de silencio haga su oración personal)

Canto: el más apropiado

3. Lectura del Evangelio

Luego de terminar el momento de cantar, se invita a la comunidad para que pueda escuchar atentamente la lectura del evangelio.

Se sugiere que sea el evangelio del día o puede elegirse alguna que se crea conveniente para tratar algún tema: puede ser una hora santa enfocada al perdón, a dar gracias, a ofrecer cosecha a pedir por los enfermos, etc.

- Queridos hermanos vamos a escuchar en este momento el evangelio que nos va a ayudar a reflexionar en este momento y saber cuál es la invitación que EL nos hace.
- **Lectura del evangelio**

Luego de la lectura es bueno hacer una reflexión que ayude a iluminar el momento haciendo alusión al tema del evangelio y tomando un tema que se considere necesario.

(Puede haber otro momento de cantos después de la reflexión)

4. Peticiones

Este momento es importante para que los presentes expresen sus sentimientos. Puede tomarse varias metodologías si el ambiente así lo permite.

- ✓ Puede ser que escriban en un papel sus peticiones.
- ✓ Se puede también hacer sus peticiones por familias, donde ellos pasan frente el santísimo y toda la comunidad ora por ellos.
- ✓ Puede invitarse a la comunidad para que a viva voz y de forma espontánea se expresen las peticiones.
- Queridos Hermanos, presentemos en este momento nuestras necesidades ante el Señor para que El que está presente en el altar pueda escucharnos y darnos fortaleza en todo momento.
- **(Luego de terminar las peticiones)** Nos unimos todos en oración como hijos de Dios diciendo las palabras que Jesús utilizó para dirigirse a EL. Padre Nuestro...



5. Oración Final

Señor Jesucristo, Hermano, Amigo y Redentor del hombre, mira con amor a los jóvenes aquí reunidos y abre para ellos la fuente eterna de tu misericordia que mana de tu Corazón abierto en la Cruz. Dóciles a tu llamada, han venido para estar contigo y adorarte.

Con ardiente plegaria los consagro a tu Corazón para que, arraigados y edificados en ti, sean siempre tuyos, en la vida y en la muerte.

¡Que jamás se aparten de ti! Otórgales un corazón semejante al tuyo, manso y humilde, para que escuchen siempre tu voz y tus mandatos, cumplan tu voluntad y sean en medio del mundo alabanza de tu gloria, de modo que los hombres, contemplando sus obras, den gloria al Padre con quien vives, feliz para siempre, en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos.
Amén.

6. Reserva del Santísimo:

Este momento es la culminación de la Hora Santa, donde se da el espacio para guardar el Santísimo.

Regularmente se da gracias a Dios por este momento que se ha tenido y repitiendo la jaculatoria: “infinitamente sea Alabado...” posteriormente se canta.

- Los invitamos queridos hermanos a finalizar este momento de encuentro con nuestro Señor.
- Infinitamente sea alabado... mi Jesús Sacramento (dos veces)
- Padre Nuestro...
- Te damos Gracias Señor por este momento que hemos tenido junto a tu presencia, te agradecemos por estar aquí con nosotros, sabes muy bien nuestras necesidades, angustias y alegrías. Te pedimos de corazón que nos acompañes todo el tiempo y que no permitas que nos alejemos de tu lado. Amen.
- Vamos a cantar mientras despedimos a Jesús Sacramentado. (Se canta mientras se reserva el Santísimo.)

7. Agradecimiento

Después de guardar el Santísimo, se agradece a la comunidad por su presencia y se despide.



Mi narrativa

A large, empty rounded rectangular box intended for writing a personal narrative.



Anexos